

DEBATE CALIENTE

Por Carlota Beltrame

En la escena del arte argentino, recientemente hemos asistido a una encendida polémica sobre la pertinencia ética de otorgarle una distinción al analista estético, Rodrigo Cañete. En efecto, el *International Center for the Arts of America at the Museum of Fine Arts* de Houston (EE.UU.) le otorgó el Premio “Peter C. Marzio 2020” por su libro “Historia a contrapelo del arte argentino”¹. Pero la comunidad del mundo ligado a las artes visuales de nuestro país reaccionó solicitando se lo retirasen debido a sus posteos caracterizados por la misoginia, el odio hacia las diversas identidades de género o hacia los y las adultxs mayores, el racismo, la gordofobia, las campañas de *bullying*, el hostigamiento y los acosos psicológicos que desde su *blog* y *podcasts*, Cañete solía llevar a cabo.

El debate derivó hacia la dudosa legitimidad de la cultura de la cancelación y hubo quién certeramente sugirió leer el libro a fin de, entiendo yo, no perder el tiempo en dialogar con su controvertido autor, sino con el texto. Como firmante de dos de las notas que impugnaron la distinción, también acuerdo con aquello de que a un texto se le contesta con otro texto por eso, una vez adquirido el libro comencé a hojearlo recorriendo con la vista sus subtítulos a fin de abordarlo según mi acostumbrado desorden. Me detuve ante el siguiente apartado, “La pobreza como espectáculo: la ‘porno miseria’ de Gabriel Chaile” y así supe, inmediatamente, por dónde debía comenzar.

No tardé en advertir que esas páginas dedicadas al tucumano están impregnadas del mismo prejuicio que, como un brillito en el fondo de los ojos, casi siempre vislumbro en los interlocutores de escenas más desarrolladas y maduras que la mía. Ciertamente, se suele atribuir a lxs artistas de las provincias cierta incapacidad para articular enunciados y/o poéticas que negocien con lo

¹ Rodrigo CAÑETE, *Historia a contrapelo del arte argentino* (2020). Sudamericana. Buenos Aires.

contemporáneo y cuestionen el discurso dominante de manera autónoma porque se tiende a juzgar al Otrx a partir del propio horizonte cultural, tanto si se lo considera diferente, encasillándolx dentro de categorías como la “tipicidad” o el “exotismo”; como si asume que este Otrx posee una experiencia que se considera similar a la del observador u observadora, hecho que le impulsará a acercarse a partir de las pautas conceptuales que ya conoce y cree compartir con él o ella². Merced a estos prejuicios (¡tan porteños!), Cañete define a Chaile a partir del estereotipo del artista pobre de provincia, y cayendo en un maniqueísmo simplista, le niega toda posibilidad de negociación con el sistema del arte, así como pone a prueba la licitud de la contemporaneidad de su lenguaje y de su discurso pues somos, en la práctica, los y las artistas de provincia quienes debemos esforzarnos para ejercer esos “derechos”, mucho más si no son burgueses y su piel no es blanca. Paradójicamente, en tanto analista estético de y en escenas hegemónicas, lo mismo que Cañete alega en defensa propia (“En la Argentina, un morocho hijo de un boxeador guaraní no puede tener opiniones como las mías”³), se lo niega a Gabriel Chaile, en tanto artista de provincia.

Continuemos: según Cañete, “Art Basel es el lugar más visible en donde los perpetradores del sistema neoliberal se reúnen a comprar obras para sus propiedades, oficinas y colecciones particulares”, lo cual señalaría una contradicción entre el discurso que entraña “Aguas calientes”⁴, la obra con la que, en 2019, Gabriel Chaile participó en esa feria y cuyo discurso alude a los esfuerzos de colectivización del trabajo que hacen muchas mujeres para enfrentar la pobreza endémica que desde hace décadas, azota las periferias de

² Esto explica el desconocimiento de que Gabriel Chaile forma parte del fenómeno de jóvenes artistas tucumanos que emigran hacia escenas más propicias para desarrollar sus carreras bastante antes de haber concluido sus estudios de grado y que en la institución² donde los iniciaron, no existe el título de Licenciado en “Bellas” Artes. En efecto, al momento en que Gabriel Chaile estudiara en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), ésta impartía diferentes títulos según grado y disciplina artística, correspondiendo el de Licenciado en Artes con diferentes especialidades (Pintura, Escultura y/o Grabado) para la de Artes plásticas.

³ <http://www.mercedestelevision.com.ar/rodrigo-canete-critico-de-arte-en-la-argentina-un-morocho-hijo-de-un-boxeador-guarani-no-puede-tener-opiniones-como-las-mias/>

⁴ Gabriel CHAILE, “Aguas calientes”. Ollas de aluminio con soldadura y grabados, cucharones y pava permutados por la Asamblea Popular “Plaza Dorrego” del barrio de San Telmo, CABA. Medidas variables. 2019.

las ciudades en los países de América Latina. De hecho, “Aguas calientes” se enmarca en el lenguaje artístico híbrido que Claire Bishop denomina “prácticas participativas” pues el artista permuta por piezas nuevas, ollas en uso de comedores populares a las que posteriormente interviene con citas a representaciones icónicas de algunas (sólo algunas) culturas originarias del NOA⁵, para posteriormente exhibirlas ya transmutadas en obras de arte.

Para Cañete, “la *performance-kiosco* de Chaile no es la representación de una protesta, sino la puesta en escena del espectáculo del consumo de la protesta como *commodity*”. Y agrega “Si en Prada se exhiben carteras en las repisas mientras se ofrece champán a los clientes, Chaile lo hace con ollas y mate cocido”. A esto le llamo reflexionar cuerdamente sobre premisas falsas pues se trata de un razonamiento que se equivoca al emular carteras con ollas populares intervenidas. En efecto, no sólo se trata de significantes muy distintos, sino de significados muy diferentes. Si las pensamos como signos, las carteras de Prada se muestran en contextos de enunciación que se acoplan tan coherentemente que no introducen conflicto alguno, y no lo introducen porque de entrada esas carteras se presentan como significantes que no necesitan ser interpretados, asfixiando cualquier productividad discursiva. Por el contrario, al desplazarse física, funcional, cultural y lingüísticamente, las ollas de Chaile sí habilitan el debate porque exponen un antagonismo entre el objeto propiamente dicho con su origen expresamente visibilizado, el contexto económico y socialmente elitista en el que se ofrecen y los espectadores que los consumen material y simbólicamente. No pretendo insinuar que, en el corazón mismo de una feria artística comercial internacional, “Aguas calientes” encarne una retórica de la emancipación sin contradicción alguna, pero me atrevo a afirmar que aquel paralelo ofrecido por Cañete es excesivo, cuando no erróneo.

Tres años seguidos de haber sido profesora de Gabriel Chaile no me hacen una experta en su mundo, pero me ayudan a comprender que su obra, que es política desde sus orígenes, si bien es escéptica ante la hipótesis de cambiar la realidad (pues eso es rol de la política), sí puede ayudar a crear una mayor comprensión de ciertos fenómenos sociales mediante la manipulación de la Otredad y de la

⁵ Como por ejemplo Candelaria, Aguada o Chaco-santiagueña.

Diferencia, las cuales sólo son habilitadas en tanto haya espacio para aquellas desviaciones de las que hablé anteriormente, es decir, la física, la funcional, la cultural y la lingüística.

Finalmente, quiero cerrar afirmando que Gabriel Chaile no es un artista comercial o deshonesto, sino uno que, reconociendo las contradicciones a las que se expone, asume la responsabilidad de hablar del lado oscuro de un mundo que conoce muy bien, y en ese esfuerzo agónico, se resiste a expulsar la utopía de su obra enfrentando la tensión entre los ideales imaginarios y la administración pragmática que exige echarla a rodar para que sea contemplada, incluso si esa contemplación se concreta en una zona de *glamour* muy lejos del lugar que la vio nacer.

Literatura citada

BISHOP, Claire. *Participation. Documents of Contemporary Art* (2006), Whitechapel Gallery Ventures Limited y The MIT Press Cambridge, Massachusetts, Londres.

CAÑETE, Rodrigo. *Historia a contrapelo del arte argentino* (2020). Sudamericana. Buenos Aires.

KAUSHALL, Justin. *Can Art Fight Fascism?* Philosophy Now A Magazine of Ideas. Issue 129
(https://philosophynow.org/issues/129/Can_Art_Fight_Fascism).

ZABALA, Horacio. *Marcel Duchamp y los restos del ready made* (2008) Laborde. Rosario de Santa Fe.

Epígrafes (de todas las imágenes es el mismo)

Gabriel **CHAILE**

Aguas calientes

Ollas de aluminio con soldadura y grabados, cucharones y pava permutados por la Asamblea Popular “Plaza Dorrego” del barrio de San Telmo, CABA.

Medidas variables.

2019

(Detalle de la muestra en la sección *Statements* de la Feria de Arte contemporáneo Art Basel en Basilea, Suiza, adonde *Aguas calientes* llegó representando a la Galería “Barro” de la CABA).